

## **ANÁLISIS EPISTEMOLÓGICO DE LA MARGINALIDAD DESDE LA HISTORIOGRAFÍA Y LA DIDÁCTICA DE LA HISTORIA. SUS RELACIONES**

### **EPISTEMOLOGICAL ANALYSIS OF MARGINALITY FROM THE HISTORIOGRAPHY AND THE DIDACTICS OF HISTORY. ITS RELATIONSHIP**

Roberto Fernández Naranjo<sup>1</sup>(robertofn@ltu.edu.cu) (bobnaranjo1975@gmail.com)

#### **RESUMEN**

El artículo se centra en el fenómeno social de la marginalidad, con el propósito de esclarecer una definición del concepto que le sea útil a los docentes que hoy explican historia como ciencia en su contexto de enseñanza-aprendizaje; razón por la cual se reflexiona desde la didáctica de esta ciencia, lo que viabiliza su abordaje en los actos didácticos como expresión formativa de explicar una historia total integral, abordando las dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales de la vida social. Se fundamenta el estudio de la marginalidad en la disciplina Historia de Cuba.

**PALABRAS CLAVES:** Marginalidad, didáctica de la historia, historiografía.

#### **ABSTRACT**

The article focuses on the social phenomenon of marginality, with the purpose of clarifying a definition of the concept that is useful to teachers who today explain history as science in its teaching-learning context; reason why it is reflected from the didactics of this science, what makes possible its approach in didactic acts as a formative expression of explaining an integral total history, addressing the economic, political, social and cultural dimensions of social life. The study of marginality is based on the History of Cuba discipline.

**KEY WORDS:** Marginality, didactics of history, historiography

El desarrollo moderno ha conllevado a múltiples miradas de los fenómenos sociales en el mundo, muchos son los factores que se deben tener presente para el abordaje de la marginalidad como fenómeno social y cultural, por cuanto existe debido a la acción de los hombres en su contexto social. La pobreza, las consecuencias del neoliberalismo y la globalización han legado políticas económicas que son el caldo de cultivo para que en los ambientes urbanos, periféricos y rurales, aparezcan las manifestaciones que en su conjunto conforman la marginalidad como fenómeno social.

Al respecto, Blanco (2002, p. 33) plantea:

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular con experiencia académica y científica, se desempeña como docente investigador en el departamento de Filosofía e Historia de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

El hombre vive continuamente acosado por los impulsos, que solo a través del sistema de normas y valores sociales son encausados por la sociedad hacia los más aceptables. El sistema de normas y valores han de ser aprendidos por todos los miembros de la sociedad, este sistema adopta entonces la forma de una conciencia colectiva.

Corresponde a la educación perfeccionar el proceso de socialización donde profesores, familia y comunidad en general, actúan como mediadores y protagonistas del proceso social. Es por ello que en ese proceso si los sujetos no están preparados, se producen las diferentes manifestaciones que conllevan a la marginalidad. Esta es tratada por diferentes autores como marginación social, exclusión social, sin embargo, hay otros conceptos como automarginación que también deben ser tomados en cuenta.

### **Conceptuación de la marginalidad**

Al buscar una definición epistémica de la marginalidad, vemos que no se encuentra definida en varios diccionarios, existen limitaciones al respecto. Con mucha frecuencia aparecen los vocablos marginal y marginado; unidos a otros términos, esto ha propiciado que su uso resulte a menudo bastante equívoco. De hecho no es fácil definir con exactitud ambos términos, entre otras razones porque la dinámica económico-social de las últimas décadas ha propiciado importantes cambios al respecto.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española expone acerca de estos vocablos definiciones muy vagas e imprecisas. De marginal dice, en su 4.<sup>a</sup> acepción: Dicho de una persona o de un grupo que vive o actúa, de modo voluntario o forzoso, fuera de las normas sociales comúnmente admitidas. De marginado dice que es la falta de integración de una persona o de una colectividad en las normas sociales comúnmente admitidas. La palabra tiene otras acepciones, pero por ahora nuestro interés se centra solo en esta definición.

Lo primero que debemos observar es que, de acuerdo con lo que entendemos por marginal, ninguna persona vive “voluntariamente” en esas condiciones. Tampoco los diccionarios especializados como el Diccionario político, y el Diccionario filosófico, entre otros, ofrecen definiciones plenamente satisfactorias de ambos vocablos, principalmente, porque desde el punto de vista de las ciencias sociales, cada autor tiene su propio criterio y sobre esa base ensaya su particular definición.

Al respecto, Barcia (2008, p. 2) brinda sus reflexiones al distinguir ambos vocablos de la siguiente forma:

La categoría marginal aglutina a aquellos individuos que se caracterizan por vivir fuera de normas sociales comúnmente admitidas o convenidas, y por su incapacidad para convertirse en agentes esenciales de una verdadera acción pública, civil y ciudadana, actúan solos o en redes y llegan a tener mucho poder, ejemplo las mafias.

Más adelante plantea:

... por otra parte la categoría marginado, agrupa a aquellos sujetos que son soslayados o ignorados por otros, razones disímiles culturales, políticas o sociales, que frecuentemente son coyunturales. En este caso, la acción elusiva, el rechazo,

parte de fuera, y no tiene como causa el desacato del sujeto a las leyes y conductas consensualmente establecidas. (Ibídem, p. 22)

Como vemos, ambas categorías tienen identidad propia, lo cual no es una simple derivación lingüística, pues existen limitaciones esenciales entre los marginales y los marginados, por lo que un símbolo de igualdad entre ellos mezcla elementos diversos y dificulta el análisis consecuente de significantes portadores de diversas realidades y conductas, aun cuando ambas definan a sectores que pueden interrelacionarse en espacios privados.

Una de las definiciones consultadas que más se aproxima, a nuestro juicio, a lo que comúnmente se intuye como marginal, marginalidad, es la siguiente: “sectores de la población segregados en áreas no incorporadas al sistema de servicios urbanos en viviendas improvisadas y sobre terrenos ocupados ilegalmente” (Germani, 1976, p. 12). Sin embargo, no coincidimos con Germani en su totalidad, pues reduce el fenómeno de la marginalidad al medio urbano, a las ciudades más o menos grandes, y si bien el problema se plantea con mayor dramatismo y notoriedad en las grandes ciudades, la marginalidad no puede limitarse solo a las ciudades, pues también se produce en muchas zonas rurales.

Al respecto, Márquez (2002, p. 1) expone “... que la marginalidad reside en la exclusión compulsiva, nunca voluntaria de individuos y grupos de personas del disfrute de servicios básicos e imprescindibles para la supervivencia de cualquier tipo de sociedad”. Desde nuestro punto de vista no basta con elementos económicos, ya que el hecho de que un individuo sea marginal no depende de su posición económica favorable o desfavorable, pues la pobreza no es sinónimo exacto de marginalidad. Si se reduce la marginalidad a la carencia de los servicios básicos a los que tiene derecho cualquier ser humano: trabajo remunerado, alimentación, vivienda, salud, cultura y educación, entonces, desde el punto de vista filosófico estaríamos cayendo en una posición pragmática y existencialista, lo que impide tener una visión más holística del fenómeno en su contexto social.

Se debe tener presente que el progreso de los individuos parte de la potenciación de sus experiencias y motivaciones personales en el contexto de sus relaciones, y no siempre las personas tienen que incurrir en conductas delictivas que los aparten del desarrollo social como respuesta a una carencia económica o cultural, en ello desempeñan un rol fundamental las relaciones sociales y el sistema imperante, pues son a nuestro modo de ver, las piedras angulares que generan la marginalidad.

La inteligencia y sagacidad de los hombres han establecido, de hecho, la aplicación del término de los diccionarios (la diferencia entre marginal y marginado). Lo que sí puede decirse y se dice es *barrio* o *zona marginal*, para referirse al ámbito físico y geográfico en que viven los marginales: individuos o grupos sociales, aunque podemos encontrar manifestación de marginalidad en personas que no necesariamente viven en barrios ni en zonas con estas características.

Terrados (2006, p. 15) señala sobre marginación: “... significa la transferencia de personas a los márgenes de la sociedad. Pierden su función en el sistema y se

convierten en superfluas. Además se sienten no deseadas, por lo que pierden su autoestima". Este autor español aborda la problemática desde la sociología urbana, pues ubica el problema de las masas marginadas con relación a su funcionalidad dentro del sistema, así como su lugar en el proceso de construcción social. Con relación a la marginación social, plantea que "... es un proceso por el que una sociedad rechaza a unos determinados individuos, desde la indiferencia (ancianos, minusválidos, subnormales) hasta la reclusión o represión (delincuentes, drogadictos, disidentes políticos)" (Ibídem, p. 16).

La marginación suele ser consecuente con la defensa de los intereses de las minorías dominantes. Otros autores, para referirse a las conductas marginales, las llaman exclusión, marginación social o conductas patógenas, pues se da el caso de quienes, por no concordar con los valores y normas de una determinada sociedad, se automarginan. Característica común a todos los grados y tipos de marginación es la privación o dificultad para la normal satisfacción de las necesidades secundarias. Este fenómeno se puede producir por no seguir los ideales de la comunidad o cuando la sociedad responde a los intereses de un grupo minoritario poderoso.

Es importante mencionar que la exclusión social es un proceso, no una condición. Por lo tanto, sus fronteras cambian y quien es excluido o incluido puede variar con el tiempo, en dependencia de la educación, las características demográficas, los prejuicios sociales, las prácticas empresariales y las políticas públicas.

Para Espina (2010), el fenómeno adquiere otra connotación, pues plantea acerca de la marginalidad:

... es vista como un proceso muy vinculado a la reproducción material de la sociedad y a tendencias de exclusión y de rebote desde el centro hasta las márgenes, pero también como proceso multidimensional que engloba la intersubjetividad, lo cultural y lo simbólico como elementos muy importantes en su configuración, es decir, no basta con accionar sobre los condicionamientos económicos, sino que hay también una lógica intersubjetiva y cultural de reproducción de la marginalidad y sus comportamientos. (p. 6)

Jiménez (2004) caracterizó en su diversidad contextual los sentidos de la vida en el entorno comunitario de la capital, a partir de una perspectiva antropológica, señaló:

... que la pobreza y la indigencia no son equivalentes de marginalidad porque una persona puede ser pobre por falta de ingresos o por falta de capacidades para asumir sus realidades pero no necesariamente tiene que ser un marginado, del mismo modo a la indigencia se llega por diferentes causas como la demencia senil, el alcoholismo, la religión, las migraciones, y no es condicionante ser marginado para ser indigente. (p. 17)

Lo anterior nos permite reflexionar acerca de la marginalidad como fenómeno antropológico. Desde esta perspectiva se debe estudiar no solo en correspondencia con la actuación de los hombres y mujeres en lo externo, sino a partir del origen del comportamiento humano, adentrarse en la persona e indagar las causas de su forma de actuar, interpretar la realidad desde el punto de vista del otro.

De acuerdo con los estudios realizados por De Vries (2015) las tres características que cumplen los marginales son las siguientes:

1. **Externalidad:** Consiste en creer que los cambios en la vida de una persona están fuera de su campo de acción por lo que dependen de otro, sea Dios, el destino, el presente, o la suerte.
2. **Inmediatez:** Es la incapacidad de posponer esfuerzos, es decir, querer resultados a corto plazo. En el fondo esta inmediatez se traduce en inseguridad e insatisfacción por no lograr los objetivos propuestos en breve tiempo.
3. **Aislamiento comunicacional:** Incapacidad para agruparse y transmitir información.

En sus estudios, considera que también existen marginales complejos que no necesariamente cumplen con las tres características antes mencionadas, por ejemplo, la personalidad de un marginal complejo puede tener un gran proceso de internalidad, es capaz de posponer sus esfuerzos y no puede comunicarse adecuadamente e integrarse. Al hacer una reflexión sobre lo estudiado acerca de la personalidad de los marginales es evidente que su conducta está marcada por su estatus, pues de forma general el medio socioeconómico-cultural en que se desarrollan propicia el arraigo de costumbres, vicios, que pueden proliferar porque el ambiente lo favorece.

La marginalidad como un importante problema mundial en la sociedad actual atrae la atención de sociólogos, psicólogos y líderes políticos, los cuales coinciden en que existen múltiples causas que conllevan a esta. El enfoque multidisciplinario del tema es una necesidad de las ciencias sociales, especialmente para América Latina, por el empobrecimiento material y espiritual que padece.

Los economistas clásicos del siglo XIX expresaban que la prosperidad de las naciones dependía de la disposición para perseguir y ahorrar riquezas, que los pobres son los responsables de su situación. A la luz del marxismo la pobreza es un problema social-estructural, cuya esencia está en el modo de producción capitalista que exige respuestas adaptativas a las condiciones de privación, por lo tanto, la pobreza no es causa de la marginalidad.

La antropología como ciencia ha estudiado el surgimiento y desarrollo humano, se ha demostrado que los rasgos exteriores del hombre se deben a condiciones adaptativas al medio. El auge del capitalismo en todas las esferas de la vida trajo altos niveles de delincuencia, pobreza y miseria, lo que exige conocer causas y elaborar estrategias de intervención social, para disminuir las consecuencias que trae para los hombres esta condición. Al mantenerse este sistema, hay que profundizar en los móviles que generan la marginalidad en dicha sociedad, ya que en sus entrañas y por su naturaleza excluyente este fenómeno germina cada día más.

Varios filósofos y sociólogos han defendido diferentes e importantes concepciones, entre ellos el filósofo evolucionista Herber Spencer. Según sus consideraciones, los pueblos atrasados están formados por hombres no desarrollados, ni moral ni intelectualmente; es evidente su desconocimiento del

nivel cultural de estos grupos humanos, los cuales evolucionan con arreglo al desarrollo que van adquiriendo las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Lombroso, estudioso de la antropología y el derecho como ciencias, sostenía el criterio que la conducta del hombre estaba estrechamente relacionada con sus rasgos físicos, por lo tanto así los clasificaba. En Alemania, los filósofos consideraban la enajenación debido a los problemas militares.

Todas estas tendencias nos conllevan al problema medular que sufre el hombre dentro de una sociedad determinada, pues lo coloca al margen de un sistema de valores materiales y espirituales, factores que lo convierten en un marginal.

No obstante, ninguna de las definiciones antes expuestas nos satisface, por su carácter funcionalista, reduccionista, estructuralista y/o clasista para el abordaje de este fenómeno social desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, razón por la cual operacionalmente lo conceptualizamos desde una perspectiva histórica y didáctica, que designa un elemento concreto del desarrollo social y deviene en conocimiento histórico, ya que abarca las relaciones que establecen los hombres en diferentes contextos con otros y están signadas por elementos de índole económico, político y sociocultural, como resultado de las contradicciones ocurridas en la base económica de la sociedad, que tiene como reflejo de este fenómeno, en la superestructura social, la aparición de grupos, capas y estratos que laceran el devenir del desarrollo social.

### **Taxonomía de la marginalidad**

Podemos distinguir una taxonomía de la marginalidad de la siguiente forma:

1. La marginación por indiferencia (sanitaria), que incluye a los ancianos, minusválidos, subnormales (dementes) e inválidos. No es la sociedad la que los rechaza, sino los margina el mercado, por ser improductivos e incapaces de aportar su fuerza de trabajo.
2. La marginación por represión de conducta, la cual abarca a prostitutas, drogadictos, alcohólicos y delincuentes; la marginación de reclusión por falta de recursos, formada por maleantes, mendigos. En estos casos, la sociedad los margina debido a que presentan una actitud desviada que es incompatible con los ideales morales de la comunidad.
3. La automarginación de suicidas, vagabundos y enclaustrados es encarnada por los hippie de los años 60, revolucionarios e intelectuales, quienes no comparten las ideas imperantes de su entorno y buscan la manera de satisfacer sus necesidades sin involucrarse en el circuito productivo-mercantil.
4. Marginación cultural son los estratos aislados, restos de castas, clases sociales extremas.
5. Marginación educacional, incluye analfabetos, incultos, élites educacionales.
6. Marginación laboral, los jubilados, parados y emigrantes.

La exclusión social se debe a cualquiera de sus posibles orígenes, produce siempre, en quienes la padecen, una pérdida o una lesión del disfrute de los derechos fundamentales que les corresponden. La exclusión marca la frontera entre los que gozan a plenitud de sus derechos y quienes se ven privados de una parte de ellos, con menoscabo de sus capacidades de desarrollo como personas, agravio de su dignidad y, con frecuencia, peligro para su propia vida. En estas condiciones la gente es incapaz de insertarse o reinsertarse en el circuito económico, lo que lleva a un proceso de "descalificación social" y a la pérdida de una "ciudadanía activa".

Lo anterior constituye un reto para la educación de las nuevas generaciones, todos tenemos que mancomunar esfuerzos por integrar a los jóvenes a la sociedad, para que ninguno se sienta excluido y, de esta manera, reducir al mínimo las formas en las que se pueda manifestar la marginalidad.

En la sociedad cubana se han dado pasos sólidos a partir de la creación del trabajador social y las transformaciones en los niveles educacionales, se le ha dado oportunidad de estudiar a todo aquel que fue víctima de alguna manifestación que lo conllevó a la marginalidad. Estas estrategias sociales, que se desarrollan en todas las comunidades por un ejército de jóvenes, permiten prestar atención individualizada a cada persona que lo necesite. Este sensible trabajo favorece que no proliferen conductas marginales en la sociedad.

La principal tarea que nos corresponde asumir en la labor de inserción social constituye el seguimiento a los jóvenes desvinculados, a las madres solteras, a los reclusos, a los exreclusos, a las familias con bajos ingresos, ancianos que viven solos, alcohólicos, precisamente con el objetivo de evitar que caigan en una situación de exclusión y puedan sentirse marginados en nuestro contexto social.

El problema del sujeto individual y colectivo ha tenido variadas interpretaciones en el plano del desarrollo del pensamiento histórico. Las relaciones materiales de los hombres son las que determinan el desarrollo de la sociedad, sin negar el papel de las grandes masas en la historia.

El estudio del fenómeno social marginalidad no debe verse alejado de la teoría de la complejidad, ya que desde la psicología y la antropología, el hombre y sus conflictos quedan revelados a la luz de la desconstrucción de sus identidades, a partir del análisis del entorno social del que procede y donde se desarrolla, porque estos se convierten en blanco de las respuestas agresivas y violentas ante la imposibilidad y carencias de herramientas para subsistir.

La contradicción centro-margen, que dinamiza el estudio de la marginalidad, se explica desde las fuentes que se utilizan para revelar la existencia de este fenómeno social: los archivos policiales, registros fiscales, registros de prisioneros, entre otros, sin embargo, todos estos documentos emanan del "centro", sin tener en cuenta que el margen existe y es reconocido por acoger en sí lo que el centro rechaza o lo que le es extraño.

Por otra parte, esta teoría de corte socioclasista explica estas contradicciones desde los intereses de las clases sociales antagónicas e irreconciliables, que le dan cuerpo y vida a tales manifestaciones. "Una parte esencial de la historia de la

marginalidad no sólo constituye haber llegado a los márgenes de la historia, sino haber permitido también una relectura de la historia del centro” (Schmitt, 1996, p. 76).

Hacer una relectura del centro implica la comprensión de la historia a partir del estudio de la evolución de la sociedad, en la cual encuentran espacios diferentes manifestaciones del fenómeno objeto de estudio. Los períodos de grandes crisis hacen que proliferen conductas delictivas y transgresoras de las disposiciones que la sociedad ha establecido como norma.

En sentido general, la preocupación por revelar aristas novedosas de la historia para la búsqueda de lo total es un camino recurrente en el pensamiento didáctico de jóvenes generaciones de docentes investigadores; es por ello que fundamentamos la marginalidad como contenido a enseñar y aprender a partir de la realidad que se vive hoy, ya que la finalidad educativa de la asignatura Historia de Cuba es contribuir al desarrollo integral del estudiante, propiciar el crecimiento de la personalidad, sobre todo su individualidad, a tenor de los valores más auténticos de la ciudadanía, la conciencia y la cultura e incidir en su formación humanista.

No es común tomar elementos del desarrollo social que constituyen referentes negativos, sin embargo, la dinámica del desarrollo social avanza en forma de espiral con momentos de retrocesos y estancamientos. La enseñanza de estos referentes posibilita la integración racional de lo emocional, lo cognitivo, lo afectivo como expresión armónica de lo cognitivo con la variada gama de sentimientos humanos, es un proceso de formación y asimilación de una concepción del mundo, sobre la base de una amplia cultura, que posibilitará conformar un sistema de significaciones sociales positivas opuestas a las manifestaciones cada vez más crecientes de este fenómeno social, pues el estudiante podrá discernir entre lo positivo y lo negativo, tomará conciencia crítica ante situaciones concretas presentes en su contexto, lo que lo hará más humano y responsable de sus actos, asumirá con dignidad su modo, estilo y proyecto personal de vida a partir de la autovaloración de su autoimagen, autoestima y el amor propio. Se elevará así su condición humana al aceptar y a la vez rechazar las manifestaciones de marginalidad: aceptarla para conocerlas y crear herramientas que permitan combatirla y rechazarla desde una posición constructiva y transformadora.

### **Estudio de la marginalidad en la disciplina Historia de Cuba**

Se debe estudiar la marginalidad como parte del desarrollo histórico-didáctico por las siguientes razones:

- Despierta el interés de los estudiantes por conocer manifestaciones del fenómeno social marginalidad en el pasado para comprender las que suceden en el presente, de ahí que este elemento posibilita la relación pasado-presente-futuro.
- Comprensión de las causas que generan el fenómeno en el presente para hacer reflexionar al estudiante sobre su proyección futura. El estudio del fenómeno social marginalidad en la etapa colonial y neocolonial a partir del

análisis de los hechos concretos de robo, drogadicción, proxenetismo, delincuencia, entre otros con el protagonismo de los hombres comunes, entra en conexión con la vida presente y se convierte en una vía para que el estudiante reflexione sobre su posición en el proceso de construcción social.

- Prepararse para la vida adulta significa comprender desde la Historia el fenómeno social marginalidad y formar criterios, actitudes y valores relacionados con la vida ciudadana. Desde la Historia y la actividad desplegada por los hombres se aprende a cómo enfrentar las manifestaciones que conllevan a la marginalidad.

Por estas razones es que la disciplina Historia de Cuba supone la utilización de métodos científicos, admite asumir una lógica en los razonamientos, formar una actitud, trabajar con fuentes históricas y del conocimiento histórico, acercar su aprendizaje a la actividad de historiar, propiciar un acercamiento objetivo, pero a la vez afectivo y emocional, al tener en cuenta las particularidades del estudiante, intereses, así como las necesidades de nuestra época.

Todo ello cobra importancia al estudiar el fenómeno social marginalidad, pues este se presenta en la vida social. El mundo en que vivimos, puede ser una fuente de aprendizaje histórico-social contextualizado. Conocer lo que sucede en la vida cotidiana sobre las diferentes manifestaciones socioculturales de la marginalidad deviene en potencialidad axiológica, puesto que se fortalece el sistema de valores que los estudiantes tienen internalizado, al ocurrir un proceso de fortalecimiento de estos, que tiende a resquebrajarse en las situaciones de crisis, espacio donde afloran las miserias humanas y los hombres incurrir en las diferentes manifestaciones de la marginalidad.

De esta forma, el estudiante con un proyecto de vida, tanto profesional como personal, debe comprender que la disciplina Historia de Cuba es un proceso dialéctico que no se circunscribe solo a la situación económica, política, militar y de la actuación de las grandes personalidades que han pasado a formar parte de esta. Se trata de comprender que en todos los tiempos los hombres han estado movidos por sus pasiones e impulsos, y que la vida en sociedad avanza en forma de espiral, con momentos de retroceso y estancamiento.

La adquisición de los conocimientos por parte del estudiante se realiza en interacción con el mundo que le rodea, al apropiarse de todo el legado cultural conformado a partir del desarrollo histórico-social de la humanidad, de ahí la importancia del profesor como mediador, facilitador y educador que guía el aprendizaje, puesto que la asimilación de los contenidos por parte del estudiante supone el cumplimiento del modelo social al cual responde esta educación, a partir de la interrelación escuela-familia-comunidad, donde adquieren significación las relaciones estudiante-estudiante, profesor-estudiante, estudiante-sociedad.

Desde nuestra experiencia, el abordaje de los contenidos socioculturales de la marginalidad, a partir de la utilización del método etnográfico-crítico, posibilita conocer los principales problemas y manifestaciones de este fenómeno en el

contexto social donde viven los estudiantes, a través de la búsqueda e indagación que contribuye a la transformación conjunta de la esfera cognitiva y el mundo espiritual. Ello es posible a través de las actividades realizadas, de acuerdo con la realidad, necesidades, intereses y las experiencias cotidianas de los estudiantes, actividades que favorecen la asimilación de la realidad y su transformación, ya que se internaliza en conductas y modo de actuación a partir del contenido histórico adquirido.

La historia social integral debe promover el análisis de la situación que presentan las masas populares en los países desarrollados, la creación de riquezas viene acompañada de un incremento de la población pobre, manifestación que va asociada a los casos de la marginalidad urbana y rural; como consecuencia de ello se ha acuñado el término “cuarto mundo”, para referirse a las comunidades marginadas socialmente que residen en las condiciones de extrema pobreza en los suburbios y centros históricos de las grandes ciudades. Gran parte de este estrato social la componen los inmigrantes extranjeros, muchos de ellos ilegales, que en ocasiones son objeto de rechazo por parte de la sociedad culturalmente diferente que les acoge. No raras veces se ven obligados a aceptar trabajos desechados por la población de la ciudad a la que llegan o se les niega la posibilidad de un trabajo legal, factores que conducen a estos sectores a realizar actividades ilegales o de economía sumergida.

El rápido crecimiento de la población en las ciudades genera habitualmente violencia civil, delincuencia juvenil, marginación y paro, aumento del consumo y distribución de drogas, crecimiento del fundamentalismo religioso radical, en general, un deterioro de la calidad de la vida urbana, problemas que, aun existiendo fuera de las ciudades, se agudizan en estas debido a la excesiva aglomeración de población en los cinturones de pobreza, ejemplos: las villas miserias, las favelas brasileñas, los arrabales en Puerto Rico, los cerros venezolanos, los llega y pon, los ranchos, barrios marginales en los extremos urbanos de las grandes urbes.

Los ejemplos anteriores son escenarios pródigos para el florecimiento de este fenómeno social que revela el nivel de desarrollo social que tienen los países del mundo, nos toca a los docentes revelar las interconexiones económicas, políticas, sociales y culturales y explicarlas en las aulas, para que se reflexione sobre la necesidad de comprender y asumir una aptitud transformadora ante determinadas situaciones, lo que es expresión de un crecimiento personal y madurez como ser humano.

## **REFERENCIAS**

- Blanco, A. (2002) *Introducción a la sociología de la educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Barcia, M. C. (2008). La marginalidad como concepto histórico. *Revolución y Cultura*, 2.
- Schmitt, C. (1996). Los marginales en país. En *La historia y el oficio del historiador*. Barcelona: Editorial Contemporánea.
- De Vries (2015). *Estudios taxonómicos sobre el fenómeno marginalidad*. Barcelona. Editorial Contemporánea.
- Germani, G. (1976). El concepto de marginalidad. En *Diccionario de ciencias sociales*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- Jiménez, J. M. (2004). Otreddades Antropológicas en Cuba. *Temas*, 1.
- Marquez, A. La palabra marginal. Opinión y análisis. Recuperado de [www.luisdelion.free.fr / Marginalcompil.html](http://www.luisdelion.free.fr/Marginalcompil.html)
- Espina, M. (2010). Desigualdad y política social en Cuba hoy. La Habana: Centro de Superación Nacional para la Cultura.
- Terrados, C. (2006). La marginación social. Madrid: ADARA.